

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Junio de 2016, Nº 52

elinconformista.org

1

SUMARIO

DISTOPÍA	PÁG. 1
ESOS PISITOS	PÁG. 2
¿TODO SIGUE IGUAL? ...	PÁG. 3
ACTOS DE DESAGRAVIOS	PÁG. 4
HIPERMETROPIA URBANA	PÁG. 4
EN CONTRA	PÁG. 5
ESPÍRITU DE EMPRESA	PÁG. 6
DE IGUALDAD O LIBERTAD	PÁG. 7
ESTA YA LA HE VISTO	PÁG. 7
IGUALDAD: LA IMPLICACIÓN DEL HOMBRE	PÁG. 8
LA CASA	PÁG. 10
LA SUSURRADORA	PÁG. 11
CUADERNOS CHARNEGOS	PÁG. 12
PAJARITOS	PÁG. 14
PISTACHOS	PÁG. 15
COMER POR UN EURO ...	PÁG. 15
YO VOY A VOTAR PODEMOS	PÁG. 17
TORQUEMADA	PÁG. 18
MARIENBAD ELÉCTRICO	PÁG. 16
MÚSICA EN ESPAIS MENUTS	PÁG. 20

Distopía Española

En el taller propusimos distopías: llevar al límite con la imaginación una situación actual hasta crear un mundo propio, futurista, un mundo basado en el nuestro, pero que ya nada tiene que ver con él, un mundo construido a partir de la exageración, de la radicalidad. Es decir, lo que viene haciendo cualquier relato literario.

Me divierte mucho, mis alumnos escriben cosas estupendas como que Europa vive un desastre nuclear sin precedentes y tiene que emigrar en masa a África, el único continente habitable, no contaminado por la mano del hombre. ¿Cómo nos reciben los africanos, cierran a cal y canto sus fronteras mientras los europeos morimos tratando de alcanzar la costa?

O esos estudiantes que despiertan tras el larguísimo sueño de la criogenización, para descubrir que son los últimos especímenes con capacidad artística que alguien decidió poner a salvo justo antes de que desaparecieran las humanidades del planeta, justo antes de que se extinguiera el arte por considerar que no servía para nada.

O los robots que cuidan encomiablemente de nosotros, que vigilan nuestra tensión, nuestra diabetes, que previenen infartos, que eliminan células cancerosas y además nos hacen las tareas domésticas, nos cocinan, y hasta nos dan masajes eróticos. A cambio de todo esto, nos vigilan. Nos vigilan por nuestro bien. Y lo hace una empresa comercial.

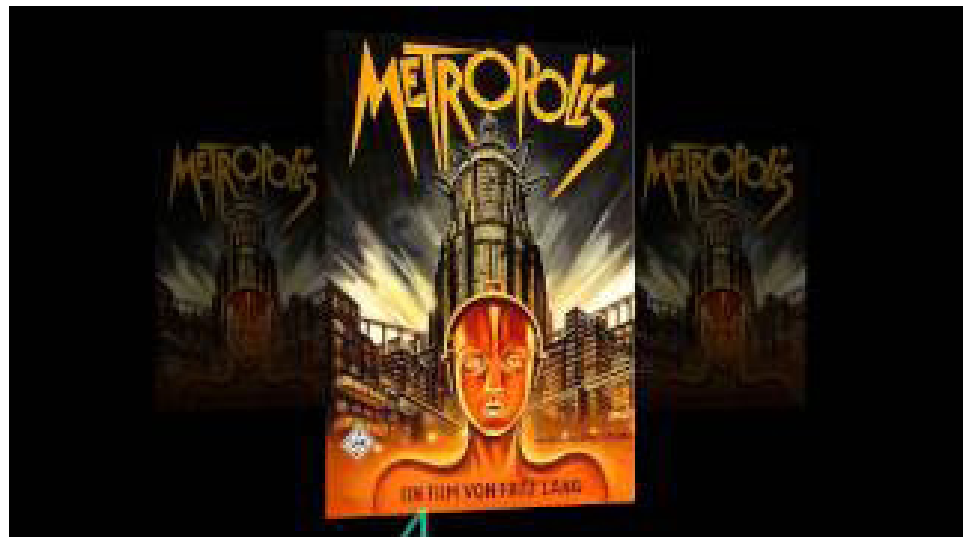
Una, que tiene problemas con la ficción y sus límites, como quien tiene problemas con las drogas, que considera el flequillo de Trump una distopía, lee sin demasiada distancia ni extrañamiento estas fantásticas historias y se le antojan reales, verosímiles, tal vez porque vive con un pie en la realidad y el otro no ya en la ficción, sino en la ciencia ficción.

Pongamos que España, un país republicano, es tomado, tras una cruenta guerra, por una facción de hombres bajitos, con bigote y camisa de manga corta, en alianza galáctica con la facción de los faldones negros y la papada blanca, cuyo jefe supremo habita el espacio exterior. Tienen un oscuro plan y, para llevarlo a cabo, imponen un sacramental y férreo orden, usando técnicas de lobotomía, más o menos explícitas, rayos paralizantes, gases invisibles que inducen el miedo. Consiguen así que la población viva de forma pacíficamente robótica durante casi 40 años. Cuando el hombre de orejas puntiagudas anuncia a través de la pantalla interestelar que el líder bajito ha muerto, parece que la pesadilla ha terminado. Pero no, años después, se descubre que unos clones de los invasores originales, con aspecto perfectamente humano, han sido infiltrados en la sociedad actual para seguir con el oscuro plan.

En fin, un derroche de imaginación, una ensoñación fantástica. Despierto, y vuelvo a la realidad. Cuando despierto de nuevo, hay otra realidad, distinta, no sé si más trágica o más cómica. Y cuando vuelvo a hacerlo, otra. Y así cada día.

Dicen que tragedia es igual a comedia más tiempo. Cuarenta años parecen tiempo suficiente para amasar una tragedia de proporciones griegas pero ¿y si le añadimos más tiempo aún, qué sucede? Que todo se vuelve delirante, extremo, se añade un toque de comedia absurda a la tragedia necesaria, se obtiene una distopía en toda regla, ni más ni menos que el lugar exacto donde vivimos.

Bárbara Blasco



ESOS PISITOS

¡OH MY HOUSE/FLAT o “COM ES DIGA”!

En valencià no lo hemos puesto porque eso del “meu pis” puede dar lugar a confusiones. De cualquier forma, hoy me ha levantado preguntón y, por si eso fuera poco, “cansineando” (¡toma palabro!), es decir, haciendo el cansino. Ahora en serio, nadie se ha preguntado nunca (mi neurona loca sí), ¿por qué los españoles pasamos de vivir incluso realquilados a tener la necesidad imperiosa de poseer un piso en propiedad?

¿Por qué casi siempre las fincas con la plaquita del yugo y las flechas eran sinónimo de construcciones de poca calidad en sus materiales?...y digo casi porque, de vez en cuando, se reservaban una finca para los amiguetes donde, por supuesto, las calidades eran muy superiores y casi al mismo precio.

La persona que ha vivido en una vivienda de estas sabe, por experiencia, que el dormitorio era más grande que el comedor, lo de comedor-salón es un invento muy posterior. Y hay que volverse a preguntar ¿en el dormitorio se necesitaba más espacio para hacer equilibrismo?, ¿era cierto eso que se conoce vulgarmente como “el salto del tigre”?

¿Por qué solía haber únicamente un cuarto de baño?, ¿sería para ver una cola más larga e inquieta que la de cualquier estreno en los días de la “fiesta del cine”? Es más, al ser algunas habitaciones tan estrechas... ¿Por qué la cochina manía de las literas? y, en ese caso, ¿es preciso dormir con “chichonera”? Todavía me recuerdan aquella noche en que caí de la de arriba (claro, ya me explico muchas cosas)...y, siguiendo con los interrogantes: ¿por qué algunas personas convierten en habitable su balcón?, “Menudo comedor-salón me ha quedado”, pero y lo de las macetas y el gustazo de regar al vecino cuando se asoma a comprobar desde donde caen las

“cataratas del Niágara”... ¿donde quedan esos pequeños lujos?, también hay quien, al menos, lo convierte en ¿trastero?, sí, con esos zapateros, su bicicleta estática, ¿eso que te vean los vecinos como haces deporte y alucinen!, incluso esos maravillosos armarios con dos tonos de gris...

Es que nadie se ha preguntado alguna vez: ¿es preciso que la mitad de la superficie de tu vivienda sea un desaprovechado pasillo?, hay quien afirma que los hacían para fomentar el atletismo, e incluso el ciclismo... ¿quién no ha disfrutado alguna vez del sonido de esos infernales correpassillos o esos bonitos triciclos, arriba y abajo, arriba y abajo, arriba y abajo,...? Perdón, se me ha vuelto a ir “la pinza”.

Y, siguiendo con el interrogatorio, ¿Por qué inventaron tan tarde los armarios empotrados?, ¿alguien puede responder a la pregunta de si es necesario deshacerse de una habitación para tener una cocina en condiciones?, la respuesta suele ser sí... había y, ojo, todavía las hay, cocinas que eran como el camarote de los hermanos Marx, en la escena de aquella bonita película: “Una noche en la ópera”. ¿A quién no le han sugerido alguna vez que esta gordit@, tras desplazar el mango de la sartén con salva sea la parte? ¿De qué servía tener cuatro habitaciones si al final tenías que desprenderte de una?... ¡pobre “salita”!. ¿Qué fué de aquellos bonitos suelos de ladrillos negros y blancos, no de terrazo no, aquellos que ni con cera lograbas que brillaran?...No me contestéis, por favor, me los imagino sepultados (R.I.P.), bajo cualquier tipo de suelo o incluso parquet...después de todo lo que hemos peleado para mejorarlos.

Pero mi neurona incansable, quizás porque acusa la soledad de no tener una compañera a su lado, se sigue preguntando... ¿dónde fueron a parar aquellos

bonitos papeles pintados?, aquellos que siempre iban acompañados de esos bonitos colocones con la cola...sí, aquello de “venga brochazo para arriba, brochazo para abajo” ...todo ello seguido de alguien coreando constantes órdenes: ¡despégalo, que esa junta no está perfecta!... Eso marca a las personas, por eso, sin el menor atisbo de duda... de la cola se pasó al pegamento “Imedio” y ... ¡ay, cuánta gente se inició así en el consumo de droga...! De cualquier forma, si con el papel pintado no conseguían nada... ¡oh milagro!, ahí estaba el estucado, con esos bonitos pinchitos que ayudaban a que no se notara lo mal enlucidas que estaban las paredes... ¿quién no se ha dejado un codo o, simplemente, se ha incorporado un bonito “código de barras” en el brazo, al rascarse con la pared?

Sin embargo, a mi mente todavía le asaltan ciertas dudas: ¿por qué en los áticos suela haber goteras?, XD, que cansino. Pero, podría alguien explicarme ¿por qué los ayuntamientos te obligaban a quitar las antenas individuales, por normativa claro y, sin embargo, cualquier terraza parece una exposición de paellas, por la cantidad de antenas parabólicas que emergen por cualquier rincón?

De cualquier forma, otro día hablaremos de las “viviendas del boom”, con esos tabiques de pladur,...¡ cariño el vecino ronca más que tú! ...incluso existen armarios tapiados para no tener que revestirlos y, que tras algún año descubres con alegría... (algún día encontraremos un obrero emparedado). Qué decir de esas bonitas fachadas que tienen que restaurar a los cinco años de construirlos y después de ir con casco por debajo de tu finca...y todos ellos al módico precio de “tropical cientos mil leuros nena”...a pagar durante 30 o más años.

Ahí también hay mucho por lo que mi neurona pueda preguntar, por ejemplo: ¿por qué las plazas de garaje suelen ser del tamaño de un mini?. Vamos, inversamente proporcionales al tamaño de los vehículos, que cada vez son más grandes...

Además, yo sigo preguntándome: ¿por qué después de pagar siete veces el precio de un piso no lo puedes dejar en herencia sin que Hacienda, que parece mentira que seamos todos, te cobre casi lo que te costó?

Y, desde luego, alguna otra pregunta, del estilo de: ¿Por qué los bancos después de sacarte hasta los ojos, no sólo lo dos de visionarios, no, deciden que, además el otro sirve para que disfruten con lo que más les gusta (es decir, darte...de todo menos abrazos). Incluso se atreven, cuando dejas de pagar, no sólo a quedarse con tu vivienda, sino, además, ¿a obligarte a que continúes pagando algo que ya no tienes? Pero sobre todo preguntarnos también ¿es con los desahucios con los que se forran "los botines"?, no, no estoy hablando de

ningún material para forrarse las botas... igual necesitaría un buen "rato" para explicarlo...pero eso será otro día.

P.D.: la empresa no se hace responsable de cualquier "Daño Neuronal" causado a cualquiera que haya osado leer esta sucesión de letras, por cierto, ordenadas arbitrariamente.

Viriato

(© en cualquier w.c. de España)

¿Todo sigue igual?

RADIOGRAFÍA

Artículo publicado el 15 de marzo de 2012 en el Inconformista nº 6

Sumidos en una profunda depresión psicosocioeconómica, intentando encontrar un trabajo perdido, sobreviviendo al éxito que se impone desde las familias capitalizadas, en las escuelas, bajando la cabeza porque nadie se siente orgulloso de nadie; ni siquiera de uno mismo. Aterrorizados por las amenazas de un bombardeo nuclear americano, iraní, israelí. Gracias. En los hogares y en la calle todo se ha colado por el sumidero de la violencia llamada gratuita, por la envidia producida que produce más y más precariedad, más mierda en el cuerpo, por donde corr(o) el alcohol y la insoportable representación del deber Ser. Desterrado el fracaso, no hay lugar para un sostenimiento de la paciencia, estamos llamados al "éxito" continuamente, todos por igual pasaremos a un segundo grado. Desterrados de un mundo en el que prácticamente es imposible concentrarse, nos disipamos de la peor manera: siendo disipados, no hay niebla, no hay bruma si quiera que sirva para esconderse y nos es difícil que a veces explicar que a veces deseamos quedarnos voluntariamente en la más profunda soledad.

El petróleo que mueve cielos e infiernos,

las vísceras esparcidas por el desierto y el desierto que empequeñece (o que crece, pero que de todas formas no sabemos qué hacer con él). El dólar y el euro, misma moneda de cambio a cambio de sufrimiento a cambio de auto y alterdestrucción. O bien, la pérdida de todas las sonrisas, de todos los cajones de sastre, de un momento, por favor, de un respeto que se ha vuelto irrespetuoso, intolerante en su tolerancia. No nos sabemos seguros, desde nuestros pies hasta la Antártida, todo tiembla bajo el peso de los muertos que llevamos sobre nuestras espaldas, que choca con la infantilización de las sociedades, que martillea deslices, que vuelve a recolocar todo en su sitio, donde nos sentimos un poco menos inseguros y donde transcurrido un tiempo, surge otro miedo, otro pánico. Imposibilidad de escribir, demasiada información, colección de datos y signos tan abiertamente descifrables que pasan desapercibidos y se cuelan entre neurona y neurona y a la hora de su verdad, sabotean las sinopsis, o las manipulan a su antojo, incapaces de hacer frente a una locura que no puede durar, que queremos creer que no debe durar más, y que ya es aplastantemente

normal. Encendemos el televisor y no nos dicen nada.

Todo se reduce a una especie de "simplemente callad de una maldita vez, callad y ved, porque este es el pan nuestro de cada día, el que nos ganamos con la sangre de todas y cada una de nuestras heridas, pan putrefacto, pan mohoso, pan rancio, duro"; En cada batalla contra-sistemática perdida individual se pierden mil vidas que no volverán, en cada desolación, una muerte planea sobre la escena, no estamos ante un teatro, somos el teatro; nos dicen actores, agentes económicos, capital humano, porcentaje de respuestas, índices, unos absurdos abdomenes, unas grotescas tetas, glúteos completamente lisos, sin una arruga que muestre vida, porque la vida pasa entre al menos una estría, entre una vena y la piel. Sonrisas perfectas y dientes blancos para qué, si sonreír no cotiza más que para una buena entrevista de trabajo, para un contrato con el banco, para pedir y esperar que de la lámpara salga algún genio que se acerque y nos ofrezca un cheque en blanco.

Futurpunk, (Valencia)

ACTOS DE DESAGRAVIO

Ante las metidas en jardines ajenos del cardenal Manzanares o Manzanero o como se llame, que de nombres no ando muy bien, más allá de los equipos de fútbol y tampoco mucho, recuerdo Marcelino por su gol ante la selección de la URSS, que fue festejado como epopeya tanto de rojos como azules, podíamos ser comunistas pero la selección era la selección, incluso cuando mandaba Franco. También recuerdo como mi padre animaba a "Rusia".

Un grupo que tampoco sé cómo se llama, ha provocado con un cartel de la Mare de Deu dels Desamparats y la Moreneta dándose un pico. El cartel que como diría un crítico es de buena factura formal, ha provocado al cardenal Cañizares, que así creo que le llaman, a un acto de desagravio, este Príncipe de la Iglesia, a encontrado su oportunidad para seguir con sus días de gloria terrena, convocando un acto de desagravio.

Quizás ahora no nos parezca tan lejano, el cabreo de los musulmanes contra Charly Hebdo y las consecuencias de un grupo de seguidores montaraces con el resultado de todos conocido. Es fácil apelar a los sentimientos de pertenencia religiosa, sobre todo en momentos electorales, para el aquelarre. Qué fácil es enardecer a las masas aun cuando después se produzcan actos atroces, si no que se lo pregunten a San Vicente Ferrer y a los habitantes de las aljamas.

Pero desdramaticemos, yo que aun ateo, creo en la Virgen del Pilar, patrona de la Hispanidad, de la que tengo pruebas irrefutables en mi persona de su origen divino. Antes de cada examen le llevaba

un cirio, lo más grande posible de acuerdo a mi merma económica de estudiante, y me premiaba con aprobar, incluso a veces con buena nota, a pesar de pasarme la semana preparando la Asamblea de Distrito, aunque ahí no me ayudaba, ya que los mensajes eran peregrinos, algo así como los que argumenta Podemos en estos comicios.

Pues bien, al asunto, un grupo de dibujantes, estos no eran homosexuales ni independentistas, aunque seguro que habría algunos del primer grupo, decidió en la primera revista gráfica en Aragón de la democracia, dibujar a la Virgen del Pilar, la misma que vino en carne mortal a Zaragoza, que en eso también hay clases, con un sacaleches que salía de donde solo puede salir el artilugio.

Me pareció un acto de unos jóvenes cachondos, entre los que más tarde, se encontrarán afamados dibujantes que han ilustrado el serio Heraldo de Aragón, el menos serio El Jueves, y uno que no diré el nombre, que participa en esta publicación, y no soy yo.

Aquella aventura acabo con el secuestro de la revista uno de los primeros secuestros de la democracia, y recogido como hito en la Enciclopedia Aragonesa. Del que firmó el secuestro ni mención, corría el año 1978 o por ahí.

¡Que poco han aprendido!

El Pichilín inquieto

HIPERMETROPÍA URBANA

Menos mal



Foto: Estación de Metro de La Cañada (Valencia)
10 Junio 2016

No es la primera vez que vemos un grafiti en una estación de tren, ni la última espero...

¿Quién ha escrito con una caligrafía tan mala un mensaje tan genial y discutible?

La forma desprecia al fondo, sobre todo en una estación del antiguo "Trenet", tan bonita como la de **La Cañada**, club residencial de clásicas familias adineradas, o como mínimo de "clase media alta" (¿qué significa eso hoy día?).

El *grafitero* podía haberse esmerado un poco más en hacer más bonita la reflexión que pretende fijarnos. De otra forma, pensaremos que habrá que gastar de nuevo dinero de todos para limpiar lo que se le ocurrió escribir una noche de botellón a un niño pijo de la zona, de esos con *rastas* y VISA. Su padre, el del barco, también tendrá que abonar su parte. Menos mal.

Los Miopes
(Valencia)

DINOS CRISTIANÓPULOS EN CONTRA

Traducción de *Vasiliki Vroutsi, Gustavo A. Rubio Campos y Juan José Tejero.*

¡Qué no hicisteis para enterrarme!

Pero olvidasteis que era semilla

Dinos Cristianópulos

EN CONTRA (Selección)

Estoy en contra de cualquier distinción honorífica, venga de donde venga. No hay más vulgar ambición que la de querer destacar –este horrible “sobresalir por encima de los demás” que nos legaron los antiguos griegos–.

Estoy en contra de los premios porque merman la dignidad del hombre. Premiar significa “reconozco el valor de alguien inferior a mí” y algún día deberemos deshacernos de la condescendencia de los grandes. Recibir un premio significa aceptar jefes espirituales, y algún día deberemos expulsar a los jefes de nuestras vidas.

Estoy en contra de las subvenciones y me dan asco los pedigüeños que extienden la mano al dinerillo. Los patrocinios acrecientan nuestro deseo de distinciones y dinero; malbaratan nuestra independencia individual.

Estoy en contra de las pensiones literarias. Prefiero morir en la indigencia en vez de ordeñar al Ministerio, a pesar de que el Estado me ordeñó una vida entera. ¿Por qué ser una carga para el servicio público por haber escrito unos poemas? Y ¿por qué dejar al Estado que se introduzca aún más en mi vida?

Estoy en contra de las relaciones con el Estado y estoy en un continuo pleito con él. Jamás he puesto el pie en un ministerio y alardeo de ello. Mi única dependencia del Estado es la hacienda que me esquilma.

Estoy en contra de los periódicos. Aniquilan valores, encumbran nulidades, promocionan a los suyos, amordazan a los que no se doblegan. Todo lo cocinan a su antojo. Derechas, izquierdas, centros: todos son la misma mierda. Incluso el más insignificante periodista ha dañado desde sus columnas nuestra literatura. Pensad qué sucede con los directores de los grupos editoriales.

Estoy en contra de las camarillas. Promocionan a los suyos, a los demás los entierran. Los que no están de su parte, son decapitados. Dominan los pelotas y los payasos. No tengo ninguna duda de que el futuro pertenece a los mierdas.

Estoy en contra de los pedantes: todo lo cuestionan, excepto a sí mismos. Destrozan el mundo con sus críticas, tachan a todos de tarados y corruptos; y nada más obtienen su título, los veo enseguida contratados en los ministerios, y su idealismo se les desinfla en la comodidad del sistema establecido.

Estoy en contra de cualquier ideología, sean cuales sean los matices con los que intenten vendérsela. Cuanto más atractivas e innovadoras son las ideas, tantos más hombrecillos miserables pueden ocultarse tras ellas. Cuanto más bellas sus palabras, tanto más sospechosas sus obras. Cuanto más elevados sus objetivos, tanto más insipidos sus versos.

Estoy sobretodo en contra de nuestras ambiciones ocultas, que nos conducen a diario a pequeños y grandes compromisos. Si hoy dominan los segundones y los canallas, no sólo es culpa de esta casa de putas. Tienen también la culpa nuestros consentimientos y debilidades. Si la cintura del barrendero se queda cogida, la culpa la tenemos también nosotros que tiramos nuestras colillas en la calle. Y si nuestra literatura acabó podrida, ¿no será por culpa de nuestra propia podredumbre?

ESPÍRITU DE EMPRESA

El mismo día que una tormenta anegaba las calles de la ciudad más seca del planeta, entraba la primavera de puntillas por el cono sur, el cometa Halley se despedía por otros siete decenios y una mamá gata paría cuatro lindos gatitos, Basilia Palomeque fue agraciada con la suerte más deseada durante toda una vida de estudios en materia de arte y filosofía, meditaciones y dudas escritas todas ellas en libretas que numeradas correlativamente sobrepasaban las tres mil. Y no fue su dicha un orden en las ideas ni el descubrimiento de la piedra alquímica sino una exagerada cifra monetaria a través del sorteo más excesivo de todas las loterías que en el mundo han sido.

Basilia pensó que al fin había llegado el gran momento de pasar a la acción directa poniendo en práctica todo lo cocinado a fuego lento desde los ya lejanos días de su juventud. Y con toda la pasta encima de la mesa de cocina, en billetes de cincuenta sobrepasando con creces su propia altura y un hervor que le reconcomía las entendederas, no tardó en poner en práctica una de sus más recónditas y azaradas pasiones: repartir copiosas limosnas entre la gente más poderosa y ejemplar.

Hízose anunciar en los más significados periódicos emplazando fecha y hora donde repartir sus cuantiosos óbolos, y allí estaban como clavos fieles a la cita las más importantes personalidades del mundo de los negocios, miembros todos ellos de consejos de dirección multinacional, banqueros ávidos de nuevos capitales, traficantes de armas, presidentes de imperios, excelsas glorias militares y hasta viudas de cardenales. Largas filas en torno a parlamentos y cabildos, puertos deportivos, productoras cinematográficas, estadios de fútbol en horas de entrenamiento y empresas de construcción. Magnates del petróleo se abrían paso a codazos ante la irrisión generalizada de los indigentes habituales mientras los guardias de la seguridad ajena no daban abasto ante las avalanchas producidas por enlutadas madres de la patria y sus huérfanos hijos de padre y educación.

Basilia estaba que no cabía en su desprendido gozo comprobando cómo delante de sus ojos se desarrollaba un inusual espectáculo digno de admiración que emulaba, por exceso, la más grande representación teatral que hubiera sido.

El epílogo de tan magna obra no se hizo esperar dando los huesos de Basilia en la claridad soleada de un centro neurovegetativo de blancas paredes y espaciados jardines donde le enseñaron, mediante innovadoras terapias, que la caridad está sujeta siempre a las leyes de mercado, a saber: oferta y demanda, y que cualquier osada alteración de dicho orden social es una traba grosera al sistema que conformamos usted, despreocupado lector, o yo, infeliz escriba.

Aceptado este axioma nuestra gentil dama pudo salir de la perrera no sin antes abjurar de semejantes y caóticas veleidades dando forma a una sensata renuncia editada y publicada en la ciudad de Bucaramanga, y en el que se demostraban visibles muestras de arrepentimiento.

Apaleada su venganza y con los humos ya más calmos tuvo Basilia arrestos para acometer una nueva empresa con el aún floreciente pecunio que otrora atesoró, y que no fue otra que la de crear

una laboriosa industria donde cabida tuvieran los hombres más virtuosos del planeta. Para ello hubo de recorrer innumerables talleres de chapa y pintura, escuelas artesanas, caldererías, negocios inmundos sobrevividores de las más atroces crisis, polígonos industriales donde se debatían enconadas luchas por la supervivencia de un salario, yermos campos arrasados por la transgenidad y compañías teatrales de gira por provincias, por no nombrar el sinfín de tabernas, bodegas y lupanares.

Seleccionados en buen número y copando todas las disciplinas con que manifestar el trabajo bien hecho, en velero ligero embarcaron bajo su propia gestión en busca de un mundo más suave en el que poder transitar rumbo al respeto por la dignidad propia y extraña, dar color a la vida con sus pinceladas maestras y haciendo acopio de una sensatez por demasiadas gentes olvidada.

Sin embargo los acontecimientos raramente son tan sencillos y las buenas voluntades insuficientes en su desarrollo. Con el paso del tiempo entre la marinería fue creciendo la hidra de la competitividad que daba paso a los celos; el enamoramiento que tanto oxida los buenos sentimientos y la privatización de la sabiduría a través del lenguaje, prolegómeno de la estratificación en castas y fuente insaciable de desigualdad social.

No tardó en encallar la nave en el arenal de la desidia, desarbolado el mástil del respeto por la fuerza de la codicia y haciendo aguas cualquier atisbo de integridad. Nueva empresa fallida la de Basilia que se lamentaba atormentada por no haber tenido el suficiente valor de conformar desde el principio un harén a su medida, tarea significativamente más sencilla y grata en cuanto a entreveros filántropos y de indudable rendimiento patrimonial.

Abandonadas pues las largas filas de próceres en busca de alivio y dejado a la deriva el barco de la habilidad, la madura millonaria de nuestro cuento vive una apacible existencia en un balneario donde añora en las cortas veladas del invierno austral, tras las vidrieras, el tiempo en que las utopías desaparecieron dando paso a la corrección política de la honestidad, los megalómanos planes de salvación en el terreno moral, la carrera de sacos por la conquista espacial y el amargo sabor de la arena engastada en la aorta de la razón. Basilia no obstante, entre martini y jim fizz, vive la vida dejando vivir, esculpe su cuerpo en la clínica del vigor y sonríe insinuante a muchachos que aún sueñan con regar su flor. Pese a tanta y desmesurada ignominia ha tenido el valor suficiente para reflotar una factoría de películas porno venida a menos merced al mal gusto de los fondos de decorado en que se filmaban determinados flujos, adquiriendo para su mejora ornamental una colección de lienzos expresionistas de corte abstracto con que aliviar el luto de unos ejercicios gimnásticos derivados en rutina. De esta guisa puede cualquier enervado espectador vislumbrar una copia serigrafada del boceto con que Tàpies vino a celebrar el primer centenario de Can Barça amenizando una de las más tórridas escenas de un reciente remake de "Garganta profunda" o, sin ir más lejos, el final de "Tras la cortina verde" con fondos constructivistas de Torres-García. Un lujo

De igualdad o libertad

¿Es la libertad compatible con la igualdad? ¿O debemos pagar con un mundo menos justo el precio de nuestro libre albedrío? ¿Es realmente posible, la igualdad? ¿Existe, pese a todo, la libertad?

Estás son algunas de las preguntas que Peter Weiss plantea en su obra *Marat/Sade* (o *La persecución y asesinato de Jean-Paul Marat representada por el grupo teatral de la casa de salud mental de Charenton bajo la dirección del Marqués de Sade*), obra que tuve el placer de contemplar el pasado sábado gracias a la compañía Atalaya, ducha en erizar el bello del público a través de su inquietante ejecución.

Marat, líder de la Revolución, confía en la lucha como medio de los desposeídos para alcanzar la justicia en este mundo. Éstos, los oprimidos de la historia, ven en él una especie de Mesías y cargan sobre sus hombros todo el peso de su esperanza. El rabioso Jacques Roux asegura que nada se consigue sin violencia y sangre derramada, pues nadie entrega sus privilegios si no es forzado a ello. Carlota Corday, quien esgrime el cuchillo asesino, confía en poner fin a la locura que atenta contra el único modo de vida que jamás conoció. Sade, por último, batuta directora del caos, se ríe de todos ellos y sólo confía en el poder del individuo (y en el de él mismo) para cambiar de algún modo la realidad, siquiera sea la propia.

Una obra imprescindible que, magistralmente situada en un hospital mental -pues todos enfermamos al aceptar el *status quo* del mundo tal como nos es entregado-, plantea la irresoluble disyuntiva a la que se enfrenta el ser humano.

Santiago Herrero



Imagen traída desde <http://www.atalaya-tnt.com/>

Esta ya la he visto: Espías desde el cielo

El cine de los Sábados

Dirigida por Gavin Hodd e interpretada por Helen Mirren, Aaron Paul y Alan Rickman, *Espías desde el cielo* es una película que gira alrededor de como plantear un conflicto desde una pantalla de televisión o desde una sala de juntas. Militares que matan a distancia y la destrucción por control remoto. Y como todas las buenas películas de guerra plantea el dilema de si se puede o se debe justificar la guerra.

Los conflictos de la edad moderna, donde los drones juegan un papel importante, donde nos debemos posicionar si para erradicar el mal puede justificarse la muerte de inocentes.

Con una interpretación magistral de He-

len Mirren arropada por unos buenos secundarios, y una dirección impecable de Gavin Hodd, invita a dedicar 1,43 minutos de nuestro tiempo. Además, este mes la cartelera no ofrece muchas más opciones.

Recordad que ir al cine siempre es una buena opción y que ya están abriendo las terrazas de verano donde se puede ver la película degustando un estupefacto bocata a la luna de Valencia. ¿Hay algún plan más seductor?...



IGUALDAD

La implicación del hombre en los cuidados es básica para la sostenibilidad económica y demográfica.

El reparto de tiempos está influido por los papeles de género y se convierte en un hándicap continuo para el empleo de las mujeres. A ellas se les asocia la etiqueta de menos disponibles y la consideración de mayor riesgo relacionado tanto con la maternidad como con las actividades de maternaje. La mayor dedicación de las mujeres al cuidado infantil durante los primeros años tras el nacimiento de un/a hijo/a (sobre todo mientras no se da la escolarización) y la falta de políticas públicas eficientes para atender la responsabilidad social de los tiempos y necesidades de cuidado son factores explicativos de la penalización sobre el empleo de las mujeres. El efecto de los estereotipos asociados a la maternidad –patriarcal– se traslada directamente a las tasas de empleo femenino, en forma de reducción de horas de trabajo remunerado, lo cual origina una penalización que se inicia con la pérdida de ingresos durante el período de interrupción laboral, así como la profundización de la brecha salarial durante toda la vida laboral, la consiguiente merma de derechos económicos futuros (menores prestaciones económicas contributivas, como revela la brecha de género de las pensiones –34% en España en 2014–) y la mayor incidencia del riesgo de pobreza –monetaria y de tiempo– sobre las mujeres. Esta secuencia está contrastada estadísticamente, por lo que resulta sospechoso que, en los últimos años, se haya reactivado el enfoque maternalista de las políticas públicas, alentando a una mayor ausencia de las mujeres del mercado de trabajo para el cuidado de su bebé.

El empleo de las mujeres puede actuar como elemento facilitador del desarrollo demográfico, sobre todo cuando se dan otros

factores que inciden en la igualdad de género. De todos ellos, algunos tienen una especial relevancia: 1) Efecto sustitución del salario de las mujeres; es decir, que la decisión de ser o no ser madre no suponga tener que asumir una pérdida monetaria que acentúe el riesgo de pobreza relativa o las subsuma en una involución de dependencia económica. 2) Existencia de servicios para el cuidado y atención infantil (childcare) suficientes y accesibles, teniendo en cuenta que a mayor precio de los servicios de cuidado, menor acceso y participación, y menor es también la probabilidad de que influya positivamente alentando nuevos nacimientos. 3) Disponibilidad de tiempos para el cuidado, la crianza, el desarrollo profesional y emocional. 4) Implicación de los hombres en las responsabilidades del cuidado.

Según cuál sea la combinación de los cuatro factores mencionados, se posibilitarán unos efectos determinados u otros; lo que parece evidente es que a mayor igualdad de género, mejor comportamiento de la fecundidad y, por lo tanto, de la sostenibilidad económica y demográfica.

DESEQUILIBRIOS

El análisis comparado del sistema de permisos por nacimiento –maternidad, paternidad y parental– en 27 países europeos (25 países de la UE, Islandia y Noruega) permite profundizar en la potencialidad para transformar los desequilibrios de género. A través de esta pieza de políticas públicas se regulan aspectos básicos que inciden en la conciliación de las responsabilidades

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Junio de 2016, N° 52

elinconformista.org

9

derivadas del trabajo remunerado y de las responsabilidades familiares, focalizadas en el cuidado infantil; por ello sus implicaciones y efectos se trasladan a la economía y a la sociedad en su conjunto.

Numerosos estudios revelan ya que cuanto más equitativa es la distribución del permiso parental en una familia biparental, más igualdad de género existe en la toma de decisiones; y a mayor implicación de los hombres-padres en el cuidado infantil, menor es el tiempo semanal que pasan en su puesto de trabajo, lo cual, en cierto sentido, diluye parcialmente el efecto penalizador sobre el empleo de las mujeres.

Esta potencialidad género-transformativa de los permisos por nacimiento tiene su máximo nivel en los permisos iguales,

intransferibles y bien remunerados –100% del salario–; algo que se sigue resistiendo en el ámbito europeo, en donde la mayoría de los países continúan desarrollando un enfoque maternalista, con escasa capacidad transformadora de las normas sociales de género implícita en la configuración actual de los sistemas de permisos por nacimiento. Sólo tres países presentan una orientación favorable a la igualdad de género: Islandia, Noruega y Portugal.

Carmen Castro



La Casa

El pensamiento mágico trasciende la realidad y la sublima. En cierta forma puede ser una alienación, o un sentimiento para "poetizar" la realidad. En el aburrimiento de la literatura actual, estoy encaracolado en lecturas pasadas. Puede ser síntoma de senectud pero también la propia realidad de tener un pasado.

En todo caso, sin disculpas, como sabiamente recomienda Mila, vuelvo a mis libros imperfectos y por desgracia atemporales. Pocos me han emocionado tanto y siguen haciéndolo, como "Ocnos" de Cernuda. Cuando la poesía se convierte en artificio, el género, o lo que sea, "la prosa poética" o simplemente la prosa, me hacen entrar en el mundo de la reflexión

del exilio, que trasciende el propio exilio, para entrar en las emociones de la soledad.

Editado en México, tres años antes de que naciera, parece pegado a la descripción de mi realidad, como si una proteína se adhiriera al cromosoma que pasaba por ahí. Una bella, inteligente amiga y librera, tres categorías difícilmente superables, me regaló el librito editado por Taurus, allá por los finales de los ochenta. Comencé a leerlo, sus recomendaciones eran ley, y al llegar al texto "La Casa" encontré una dedicatoria, el texto no les interesa.

Lo trascendente es que marcaba el propio texto poético, algo así como, "tontolaba tú que presumes de leer a Bukowski deja la

pos y reflexiona sobre tu vida". Es la primera vez, que reconocí mi estatus de fuera de juego. Mi amigo Salvador, psiquiatra él, quizás la persona que me conoce durante más tiempo y desde luego abominando del psicologismo a la moda, no dudaría a achacarlo a mi timidez. Lo cual sorprendería a muchos, sin dejar de ser cierto.

La lectura, treinta y tantos años después ha servido para comprobar que la proteína es parte del cromosoma, y sigue emocionando. Que la realidad está ahí, como la Alhambra al lado del Darro.

Julio García



La susurradora irresistible

La mujer pelirroja apoya ambas manos en el balcón del Ayuntamiento, justo en el lugar donde se sujeta la bandera arcoíris que saluda seductora como una lengua colorista. La susurradora sonríe, melena al viento, al lanzar su mensaje:

“Junio es vuestro. Esta tela os llama a la fiesta, al encuentro, a la diversidad, al goce, al aprendizaje. El sábado 18 saltad a la calle, mezclaos, miraos a los ojos y disfrutad de la diferencia. La diferencia os hace únixs. Unid vuestras voces, vuestra alegría, vuestra reivindicación, vuestro valor, vuestra moderación, vuestra exaltación. En resumidas cuentas, sacad del armario vuestra personalidad, vuestras ganas de ser distintxs. Que hasta el aire se entere de que nada importa que os guste el cine, el teatro, el fútbol, la música, el pollo, los hombres o las mujeres, o los hombres y las mujeres. Vuestro corazón late, reís a carcajadas, lloráis a espuertas, vuestra piel es sensible, las heridas sangran, los insultos duelen, las caricias curan. Eso es lo único cierto. Sois seres humanos: distintos, diversos, parecidos, opuestos, extrovertidos, tímidos, dulces, ariscos, valientes, asustadizos; con falda, sin falda, con pechos, sin pechos, con los labios pintados, con la cara lavada, con peluca estrambótica, con un brillante cráneo rasurado. Seres únixs. Sois solo, y por encima de todo, seres humanos. Celebradlo juntxs.

Ah, y el 26, votad.”

DIVERSAS, DIVERSOS



CUADERNOS CHARNEGOS A cherokee lost in Barcelona



El día en que dimitió Artur Mas “El Astut”, a principios de enero, tuve la fortuna de contemplar en directo como era aclamado mientras hacía un paseíllo a pié rodeando la plaza de Sant Jaume, saludando con ambas manos levantadas, a una multitud, femenina en gran parte, que gritaba histérica a su paso, como si de mi admirado Jesulín se tratara. No vi que le lanzaran bragas ni sujetadores al paso como solían agasajar al de Ubrique, pero debió de haberlas a juzgar por la sonrisa de estrella odontológica que irradiaba. Pero eso no fue lo mejor de esa tarde afortunada, sino que ocurriera que de pura chiripa, confiriéndole a la tarde una hermosa dimensión surrealista, a su vez otra multitud distinta, ajena del todo e ignorante de los loores independentistas, ocupando cosa de un tercio de la plaza, celebraban un mitin en el que los chiitas protestaban por la ejecución de un clérigo chií ocurrida pocos días antes en Arabia Saudita (<http://www.lavanguardia.com/internacional/20160102/301153910322/nimr-al-nimr-clerico-defendia-chiitas-arabia-saudi.html>).

Tan tranquilos estaban allí estos mani-

festantes con sus mujeres embutidas de negro, mientras oradores vociferantes echaban sapos y culebras por la boca, y conjuraban venganzas morunas contra la familia Saud, según deduje de sus voces exaltadas y gestos hiperbólicos, pues la verdad es que lo proclamaban en árabe, según creo. Como comprenderéis yo había optado por adherirme a esta manifestación, de causa más justa y saludable que la otra. Así estaban las cosas, los unos ajenos e ignorantes de los otros, componiendo una estampa de Cataluña más fiel de la que suele mostrar la prensa (por cierto, de los pobres manifestantes chiitas se olvidó del todo la prensa que los contabilizaron haciendo bulto entre los pijos independentistas), cuando sin previo aviso se nos vino encima una cohorte de mossos en tromba que se abrían paso sin ningún miramiento, a empujones y a codazo limpio para que nuestro astuto toreador de la patria completara la vuelta al ruedo. Imaginaos el follón y el desconcierto, pero los sumisos chiitas sin chistar siquiera abrieron un corredor para que pasara el Astut y su guardia mora. Solo cuatro mentecatos autóctonos nos permitimos la gozada

de insultarlos hasta quedar afónicos, por sus malos modos, y por el exceso de autocomplacencia de la estrella mediática.

Pues bien, el Astut se fue, o hizo como que se iba, dejando puesto a dedo en su asiento un noi de Amer (Gerona), personaje desconocido, como recién salido de un relicario nacionalista, un auténtico cheroqui de las reservas nacionalistas (antes carlistas), de los que apenas quedan. Mientas, su astuto predecesor anda refundando su partido y haciendo honor a su perspicacia, pues acaba de comparar al “poble català” con el pueblo judío en su lucha por su libertad. ¡Paf! y se quedó tan “descansado” el hombre. Conozco a alguno que por estas declaraciones lo calificarían sencillamente de “tontolaba”, cosa que yo por supuesto no haré, soy gente educada.

No conozco a nadie que haya estado en el Amer, el pueblo de Puigdemont, ni había oído nombrarlo antes de la designación del nuevo President, pero he hecho algunas indagaciones.

Se lo explicaré pues a ustedes:

Amer, con 2250 habitantes está en una bonita comarca entre Gerona y Olot, es decir donde Cristo perdió el trabuco por ahí por las guerras carlistas, allí donde los agravios de la pérvida Castilla nacen a puñados bajo las coles. Una depurada reserva de las esencias indígenas, auténticos cheroquis de campo como conservados en formol. En Amer en las últimas elecciones autonómicas, aquellas que dijeron que serían plebiscitarias, de 1447 votos emitidos 1.130 fueron para Junts pel sí (el frente independentista) y 103 a la CUP, más independentistas que los otros si cabe, mientras que solo 55 lugareños se atrevieron a votar PP, 36 a Ciutadans, hostiles ambos al independentismo, y 62 votaron al PSC que no se sabe muy bien donde están, pero muy probablemente la mayoría de ellos eran forasteros o descendientes de estos.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Junio de 2016, Nº 52

elinconformista.org

13

¡Casi nada! Bingo. No creo que ningún otro pueblo de Cataluña supere a Amer (Gerona) en patriotismo, seguro que muchos lo igualan, pero ninguno lo supera.

Los que nos movemos a diario por el metro de Barcelona (apostarí que los de Amer nos tienen por sucios y malolientes), hijos y nietos de emigrantes la inmensa mayoría, y mayoritariamente castellano-parlantes, no hemos conocido nunca, o pocas veces, a alguien así, es decir a nacidos en las reservas, tan auténticos, tan naturales, y tan catalanes ellos, probablemente nos los hemos cruzado en la calle sin poder distinguirlos (quizás los que vean la TV3 tengan más noticias de ellos). Supongo que son los que llenan nuestras avenidas cuando el régimen organiza las romerías del 11 de septiembre. Probablemente nos parecemos a ellos en muchas cosas, pero también puede ser que nos parezcamos más a los que van en metro a diario en Madrid, París o Nueva York en el tipo de voto que emitimos, y en nuestra visión del mundo, que no a nuestros más próximos amerenses.

Pues bien, el President, el gran jefe "Mocho Sentado" es fill d'Amer, y nunca se ha ido muy lejos de la comarca. Además de

iniciarse en la "Escola Catalana" como todo hijo de vecino, supongo que también lo hizo como otros niños de las reservas en el "esplai parroquial", la catequesis, las colla de "diablers", de geganters, o sardanista, y luego en el excursionismo, etc es decir en todos los recursos de encuadramiento infanto-juvenil del régimen (pun, y pun, subvención sobre subvención que te casco). Con 17 años ya era de las juventudes convergentes (pun), y no mucho después se le fue encendiendo, a la par que el fervor por la patria, la que será su gran vocación, la de ser periodista del régimen, en decir subvencionado (pun). Como con la fundación, entre otras cosas, del diario digital Catalonia Today, lo recomiendo, (<http://www.cataloniatoday.cat/>), dedicado a hacer propaganda independentista en inglés (modernos que somos), que actualmente edita su señora, y que según voxpopuli entre el 2004 y el 2014, recibió 12,5 millones de mis impuestos para su hucha (pun, pun y pun, uno sobre otro, por si parecían tontos). No se le ha conocido ninguna otra dedicación hasta los últimos años en los que hizo de alcalde de Gerona, y presidente del AMI, (Asociación de Municipios por la Independencia, que agrupa al 82 % de los municipios de Ca-

taluña, entre los que no hay ninguno de la comarca del Barcelonés, y que suman el 43% de la población) (pun, parrapun, toma subvención) un especie de consejo de jefes tribales, quienes serán, según la fantasía de algunos, los que proclamen la república catalana en nombre de la voluntad popular, dado que el Parlament, infestado de traidores y pusilánimes, nunca lo hará.

Y así, china chano, pun pun parrapun, patim patam, fen patria, se haya "Sentado" en el trono de la corte de Barcelona (redoble de timbales). Ni siquiera estudió en Barcelona, que lo hizo en Gerona, al lado de casica, es decir que supongo conoce mi ciudad de venir a manifestaciones, o a pasar el cazo y recibir instrucciones. Me gustaría hacer la prueba de dejar solo al gran jefe "Mocho Sentado" en el barrio de la Sans de Barcelona, pongamos por caso, por no decir en la Trinidad, y ver como se nos pierde, admito apuestas.

¡Cataluña, estás fatal! ¡Qué lástima!

Valero de Luna
(Barcelona)



PAJARITOS

Durante un reciente paseo por el campo pude observar cómo en un pequeño nido un polluelo era alimentado por uno de sus padres. Quedé impresionado por el tamaño de la cría que superaba con creces el de su progenitor. Al instante recordé que el cuco común (*Cuculus canorus*), ese ave cuyo canto nos indica en muchos relojes de pared el paso inexorable del tiempo, practica el parasitismo de puesta, pone sus huevos en nido ajeno para que otros se encarguen de criarlos. Vigila cómo otras especies construyen sus nidos y, cuando éstas ponen sus huevos, aprovecha una ausencia para comerse o tirar algunos huevos y poner uno suyo. Cuando el adulto regresa, no nota nada y sigue empollando.

El cuco parasita a especies cuya alimentación es similar y que ponen huevos parecidos a los suyos. El polluelo de cuco nace un par de días antes que los demás porque su tiempo de incubación es más corto. Horas después de salir del cascarón, el pequeño cuco de apenas tres gramos, empuja fuera del nido a los otros huevos o pollos. Si su madre biológica hubiese puesto más de un huevo, los jóvenes cucos lucharán entre sí y solo quedará el más fuerte. Con esta "sutil" forma de proceder se convierte en el único habitante del nido. Su madre adoptiva, con gran esfuerzo, no para de cebar a ese pollo que en pocos días le dobla el tamaño. En la mayoría de ocasiones terminan por no caber en el nido y se trasladan a una rama cercana.

El polluelo abandonará a su extenuada madre adoptiva a los veinte días y pasado un tiempo volará hasta África donde sus padres biológicos marcharon poco después de la puesta de huevos. Al siguiente año regresarán en busca de nuevas víctimas.

Continué el paseo degustando el paisaje y pensando en otra especie que desde pequeño llama particularmente mi atención: El alcaudón real (*Lanius excubitor*). Tiene una percepción visual prodigiosa. Además de insectos y escarabajos también se atreve con presas de mayor ta-

maño, como son lagartos, ratones y otros pequeños mamíferos e incluso otras aves. El alcaudón imita a la perfección el canto de éstas últimas y así son atraídas o simplemente se confían sin pensar que, muy cerca, hay un letal enemigo que espera el menor descuido.

Al ser capturadas todas estas presas de mayor tamaño, son empaladas por el alcaudón en grandes espinas naturales o alambres de púas, improvisando así despensas por si no termina de comérselas de una sola vez. De niño se me grabó la imagen de un jilguero que comía tranquilamente semillas de cardo junto a toda la bandada, y que en un despiste fue atrapado por un alcaudón. Me impresionaron de tal manera aquellas imágenes acompañadas por la voz de Félix Rodríguez de la Fuente que no las he podido olvidar.

Pensando que, al fin y al cabo, son especies que subsisten así, quizá contribuyendo al equilibrio natural, continué por una senda hasta una fuente donde me dispuse a almorzar. Con la mirada perdida en una pinada cercana y mi pituitaria rendida al embriagador aroma de una mata de romero, una serie de imágenes se mezclaron en mi cabeza.

¿Qué clase de monstruo puede hablar nuestro mismo "idioma" y gracias al discurso vacío de siempre endulzado por cantos de sirenas logra engañarnos una vez más? ¿Quién es, si para beneficio propio priva a tantos de lo que les pertenece? ¿Qué especie deja trabajar a los demás para apuntarse la paternidad de algo que no le corresponde y además se queda con sus frutos?

Muchas bandadas de aves quieren volar tan alto que, en ocasiones, a algunos de sus "pájaros" la falta de oxígeno les aturde haciéndoles desplomarse hasta el suelo, donde son apresados y acaban siendo enjaulados.

Llegan unas nuevas elecciones y no solo sobrevuelan el cielo palomas blancas con una rama de olivo en el pico. Es difícil distinguir en el horizonte político a algunos pájaros especializados en el engaño. No obstante, les diré que algunas aves, con el paso del tiempo, han aprendido a distinguir los huevos del cuco, y otras huyen raudas cuando barruntan la peligrosa presencia del Alcaudón.

Manuel Romeu



Dibujo de Gisele

PISTACHOS

A propósito de un referendo (otro más) en Suiza sobre el aumento de una renta básica a quien más la necesite (no, no es otro artículo sobre política), en un informativo de una cadena generalista mostraron unas imágenes, para ilustrar la noticia, de una de sus ciudades, probablemente Berna o Lausana. Y lo que vi no me sorprendió en absoluto. En los pocos segundos que dura la cuña informativa tuve el tiempo suficiente para comprobar que Suiza y sus habitantes siguen siendo tan aseados como siempre; quiero decir que en esas imágenes vi las calles tan limpias como las vi cuando tuve ocasión de visitar el país con mis padres siendo yo un adolescente.

Lo cual me induce a pensar que en ciertos aspectos (como ya he comentado en otras ocasiones) África sigue terminando en los Pirineos. He tenido la inmensa fortuna de poder viajar con mis padres por casi toda Europa y desde luego, de Suiza hacia el norte las ciudades, sus calles, sus habitantes no se parecen en nada a ciudades, calles o habitantes españoles. No pretendo generalizar –no sería justo– pero la ciuda-

danía española dista mucho de parecerse a la europea en cuanto a educación, modales y respeto hacia el prójimo o hacia los elementos comunes que configuran el paisaje urbano.

Cuando ves ciudades como Berna, Ámsterdam, Bonn o Goteborg con sus calles y mobiliario urbano tan cuidados, sientes envidia porque ves que en esta España pretendidamente civilizada eso no ocurre. Aun así, creo que la solución, o una de ellas, no pasa por prohibir o castigar determinadas conductas, digamos, poco edificantes; se trata más bien de algo tan básico como la educación.

Y es que lo que vi y me ocurrió hace unos días no es sino el reflejo de lo que realmente somos como individuos y como sociedad; y eso, por desgracia, también es “marca España”. Sí, digo “somos” porque yo también entono el “mea culpa”. En el transcurso de unas pocas horas vi una calle repleta de excrementos de perro en pocos metros; observé cómo el dueño de otro can, sin inmutarse mínimamen-

te, permitía que el animal desaguase en la puerta de un comercio ¡y ni siquiera el dueño del mismo dijo nada! (Yo tampoco, de ahí el mea culpa).

Para rematar mi considerable enfado, y volviendo a casa, el vecino de un segundo piso estaba comiendo pistachos. ¿Que cómo lo sé? Porque me cayeron encima las cáscaras de los mismos. No pude reprimirme y a gritos le dije que, al menos, debería mirar antes de tirar nada; le espeté que, en cualquier caso, nunca debía tirar nada por el balcón y, al fin, le llamé “guarrrro” con todos los decibelios que mi voz pudo emitir.

En definitiva, para según qué cosas, estamos a años luz de nuestros vecinos europeos, mucho más en cuestiones de urbanidad. Por mi parte invito a la comunidad educativa, y sobretodo a los padres, a educar convenientemente a las nuevas generaciones para evitar situaciones tan lamentables como estas. Buena suerte.

Moska

COMER POR 1 EURO

Espaguetis con huevos a la española

INGREDIENTES

130 gr. de espaguetis
60 gr. de mantequilla
2 cucharadas de leche
2 huevos
1 pimiento verde
Una cebolla mediana
Sal

rriten 30 gr. de mantequilla en una cazuela y se sofríen la cebolla y el pimiento hasta que queden blanditos, añadiendo entonces el resto de la mantequilla y los espaguetis, previamente cocidos en agua hirviendo con sal y escurridos. Se baten los huevos con la leche y una pizca de sal y una vez bien amalgamados se vierte la mezcla obtenida sobre los espaguetis, revolviendo unos momentos antes de retirar del fuego.

ELABORACIÓN

Se corta el pimiento por la mitad y se eliminan las semillas y los filamentos. Después se cortan a trocitos. Se pela y pica la cebolla. Se de-

Ya estamos en verano y este tipo de plato aprovecha para los días calurosos y admite guardar en la nevera el resto para consumirlo al día siguiente.



maricachipote.blogspot.com

Marienbad eléctrico



El último libro de Enrique Vila-Matas es un canto a la inteligencia, al arte, a la conversación y a la amistad

Aunque se trata, en cierto modo, de un “libro de encargo” (la editora francesa de Vila-Matas, Dominique Bourgois, le hizo una petición para que escribiera sobre su relación con la artista Dominique Gonzalez-Foerster, con la que se reúne esporádicamente desde 2007 y con la que ha colaborado ya en distintos proyectos), *Marienbad eléctrico* es un artefacto literario auténticamente “made in V-M”, es decir, un texto novedoso, sorprendente, heterodoxo e instructivo, en un plano que no tiene nada que ver con la divulgación de un saber ya sabido, sino con la exploración de esos abismos que realmente se abren bajo nuestros pies cuando nos preguntamos por cosas como: *¿tiene sentido, algún sentido, el arte?*

Ya en su novela anterior, *Kassel no invita a la lógica*, Vila-Matas se había metido --

con enorme valentía-- en un verdadero avispero: reivindicar, desde su propia experiencia vital y literaria, el valor del arte de vanguardia contemporáneo, algo sobre lo que domina (no sólo en círculos ajenos, sino también en todo tipo de ambientes culturales) la idea de que es un rompecabezas sin sentido, cuando no una verdadera tomadura de pelo. Allí donde tantos no ven “nada” (o ven meros caprichos de gente que tras una pátina artística esconde un vacío creativo absoluto), Vila-Matas nos descubría un universo repleto de estímulos y significados, una materia viva capaz de liberar la energía necesaria para insuflarnos nueva vida y darnos elementos sustanciales para reinterpretar y comprender el mundo.

Es en el marco de esa peculiar “filosofía del arte” donde puede inscribirse esta – en cierto modo– “secuela” de aquel libro, pues se respira un idéntico sentimiento de simpatía e identidad con ese arte y una similar invitación a que explotemos nuestra inteligencia (y no otros instintos depredadores) y nuestra sensibilidad para extraer de las mejores de esas propuestas artísticas un jugo que puede ser absolutamente necesario para alcanzar una cierta plenitud vital y un entendimiento más claro de un mundo suspendido al borde de un abismo permanente.

Para seguir proyectando el impulso de aquel libro, Vila-Matas no podía elegir mejor *partenaire* que Dominique Gonzalez-Foerster, “una de las artistas francesas más reconocidas en la escena internacional” (*Le Monde*), cuyas instalaciones han recorrido en las dos últimas décadas las mejores y más prestigiosas galerías y espacios de arte del mundo (desde la Tate Modern londinense al Pompidou francés o la Documenta de Kassel...), siempre con propuestas renovadoras y sorprendentes... y *cargadas de literatura*.

Y ese es sin duda un dato a resaltar inevitablemente a la hora de tener en cuenta la admiración y la cercanía de Vila-Matas a la obra de DGF: *la común pasión literaria*. Los libros son un ingrediente esencial en la mayoría de las instalaciones de DGF. Y la propia artista, que ya había

sido definida en algún momento “como una evadida de la literatura”, recuerda en un texto incorporado a este libro que: “*En un breve texto grabado en la pared a la entrada de la obra Shortstories, que también se presentó en las colecciones del Centro Pompidou, me definí como prisionera literaria de un triángulo formado por Enrique Vila-Matas, Roberto Bolaño y W. G. Sebald*”.

Nos movemos en el marco de un libro, pues, donde la admiración y la simpatía mutua entre el escritor y la artista son algo explícito y declarado, y no solo eso, sino que precisamente esa admiración, esa simpatía y la amistad a que todo ello da pie, es en realidad la sustancia fundamental del propio libro. En un mundo en el que, como mucho, se prodiga “el halago” (normalmente insincero), al tiempo que se intenta marcar todo tipo de distancias y subrayar diferencias entre los distintos creadores, manteniéndose cada uno apartado en su inaccesible torre de marfil, Vila-Matas no tiene empacho alguno en construir un texto reivindicando lo contrario: reconociendo su interés (muchas veces ligado a la incompreensión) por la obra de DGF, y el estímulo constante que para él han representado tanto sus obras como los esporádicos encuentros y el diálogo amistoso e inteligente con la artista gala. Vila-Matas se autodescribe como un aspirante a doctor Watson que intenta indagar y saber todo lo que puede sobre los proyectos y las realizaciones de DGF, aunque tiene que reconocer que, como dice Conan Doyle en *Estudio en Escarlata*, al final lo más probable es que sea Holmes el que sepa más cosas sobre él. Metidos “en el arte de la conversación”, y abandonándose muchas veces al “azar productivo”, el escritor y la artista, entre sugerencias y a veces malentendidos, acaban construyendo un diálogo tan genuino como divertido, en el que más allá del mutuo espionaje se va dibujando una nebulosa de referencias y expectativas que alimentan no sólo la creatividad de cada cual, sino la necesidad del reencuentro.

El libro podría ser calificado en algún momento de “petulante”, si no fuera porque la lucidez de Vila-Matas aborta enseguida toda vana y ridícula pretensión. Y esa lucidez es sobresaliente

en un párrafo como este: "DGF sabe que el arte es una de las formas más altas de la existencia, a condición de que el creador escape a una doble trampa: la ilusión de la obra de arte y la tentación de la máscara del artista. Ambas nos fosilizan, la primera porque hace de una pasión una prisión, y la segunda porque convierte una libertad en una profesión". Extraordinaria declaración de principios, que tal vez debiera labrarse en el frontispicio de algunos centros de enseñanza y sacarse como texto de comentario en los exámenes de la selectividad. ¡Cuánta necedad y vacío nos ahorraríamos si esos principios fueran una práctica común!

El libro, que es vila-matiano hasta la médula, discurre por un bosque cuajado de especies muy conocidas: por aquí

encontramos a Rimbaud, a Duchamp, a Beckett, a Robert Walser, a Canetti, a Claudio Magris... y a Bioy Casares, el autor de *La invención de Morel*, el texto en el que se basó Robbe-Grillet para escribir el guión de *El año pasado en Marienbad*, de Alain Resnais, prototipo de "ese cine incomprensible" de los setenta que, en vez de renegar de él, una vez más Vila-Matas se atreve a reivindicar: "Me sigue pareciendo -dice- la película que mejor demuestra que para lo incomprensible se necesita un talento muy especial". Ese talento "para lo incomprensible" es lo que, en cierto modo, este libro trata también de reivindicar, pues es siguiendo ese hilo como podemos llegar a territorios verdaderamente ignotos y desconocidos. No hay que temer a lo incomprensible ni huir de ello como si fuera una serpiente

pitón: como dice Vila-Matas, "¿Acaso el canto más bello no es siempre el de una lengua desconocida?".

Marienbad eléctrico es un libro cimentado en una curiosa y exclusiva piedra angular: el diálogo y la amistad entre una artista "fugada de la literatura" y un escritor detective que ama "el juego y el riesgo del arte". Feliz encuentro al que el lector puede sumarse ahora como partícipe de un banquete donde los manjares más suculentos no siempre están necesariamente a la vista. También aquí el lector es invitado a hacer de Watson, siempre que conserve la certeza de que nunca llegará tan lejos como Holmes.

Manuel Turégano

YO VOY A VOTAR PODEMOS

Pertenezco a ese numeroso grupo de votantes que, tan cercana la fecha de las elecciones, todavía no sabe a quién votar. O sea, a ese 30% de indecisos que predicen las encuestas.

Como indeciso me dedico a leer los programas electorales de las diferentes formaciones que se presentan esta vez. Si existe alguna diferencia en los contenidos de dichos programas mi menguada inteligencia democrática no los detecta. Quizás sea un matiz sutil que cambie los discursos anteriores, pero insisto, yo no lo veo.

Cuando mi ánimo empieza a decaer y ya barajando la posibilidad de votar en blanco (soy de las que opinan que hay que ir a votar), aparece Podemos con un programa agrupado en un catálogo casi idéntico a los de la tienda de decoración sueca Ikea. ¡Albricias! ¡Qué suerte! Ahora puedo matar dos pájaros de un tiro: visitar las instalaciones de la famosa tienda por la que mis conciudadanos se pirran y leer un programa electoral que visualmente no tiene parangón y cuyo contenido promete arreglar todo lo que los españoles estamos demandando. No importa que no diga cómo piensa hacerlo, o de donde piensa sacar el dinero, lo realmente importante es que se parece mucho a esos folletitos que recogemos a diario de nuestros buzones y que todos leemos en el ascensor que nos lleva a casa. Además, hay que reconocer que no tiene desperdicio e incluso emociona, ver al ex jefe del Estado Mayor de la Defensa fregando los platos (¿Cuántas horas habrá empleado en ensayar?) con la soltura del que lo ha hecho toda la vida.

Pero aún hay más, no sé si en el programa chulísimo se menciona, es tan visual que no consigo concentrarme en la lectura de los

textos, también son socialdemócratas y patriotas. ¿Se puede pedir más?

No importa que eviten explicar las medidas concretas y planes de gobierno, o que reclamen la soberanía frene a Europa y a la vez se declaren europeístas, o que la idea de patria case mal con el derecho de autodeterminación que Podemos ha utilizado en sus alianzas territoriales; todo vale con tal de llegar al poder, aunque en según qué zona de España podrían utilizar el eslogan de "Todo por la patria" junto al de "Si se puede, si se puede".

¿Quién puede resistirse?...

Mambrina



Y Torquemada relamiéndose (Una de toros)

Quizás siempre hemos sido así, en unos momentos más que en otros, debe de ser cosa de esta crisis enloquecedora, lo cierto es que se ve, se nota, se huele, se palpa, que mucha gente, quizás todos un poco, quieren o queremos fuego, añoramos una buena fogata en la plaza, el bello espectáculo del fuego purificador. Mientras las viejas religiones se marchitan, surgen otras nuevas dispuestas no solo a coger el relevo sino a arrasar contra infieles y paganos. No me estoy refiriendo a los terroristas clásicos, sino a honrados usuarios de las redes sociales, buenas gentes, incluso de izquierda. En los últimos pongamos que 50 años, la intolerancia, las imposiciones en la moral, y en general el prohibicionismo era patrimonio de la derecha, ahora ya no tanto. Prohibido prohibir, decían en el mayo del 68, ahora la intolerancia y el fanatismo se propaga en todos los campos.

En mi caso a Dios gracias soy ateo, sin embargo me emocionan las procesiones de Semana Santa, pero aunque me repugnasen, el día que las prohíban me uniré a las protestas. No penséis que exagero en lo de prohibir las procesiones (no sería la primera vez), pues en Cataluña sin ir más lejos, que según dicen estamos tan avanzados, hay un par de procesiones de estilo andaluz que si bien no están prohibidas, están digamos que exclaustradas por la Iglesia, no le gustan al clero, las hacen los seglares por su cuenta.

Hay quienes no acepta transfusiones, los hay que piensan que tras la muerte resucitarás para ser juzgado, otros creen que los animales son personas reencarnadas, y procuran no pisar ni una hormiguita no vaya a ser un antepasado, otros no comen carne de cerdo, los hay que no comen ni carne, ni pescado, ni leche, ni miel, ni utilizan el cuero y las pieles, etc porque dicen que no quieren explotar a los animales, confinarlos en campos de concentración, asesinarlos en masa, y zamparlos a dos carrillos, los hay que proclaman que los animales tienen derechos, como si fueran personas, o los que reclaman incluso la amnistía para todas las criaturas de Dios. Allá cada cual.

En sociedades complejas y globalizadas la paz civil y la garantía de las libertades de todos requieren grandes dosis de tolerantes, estableciendo normas prudentes y tacañas en prohibiciones referidas a las aficiones, las sensibilidades, las identidades, las creencias, etc de las gentes, las leyes a su vez deben de proteger también el derecho a la diferencia. El estado debe de ser laico en un sentido radical, salvo respecto de aquellas practicas que lesionen la vida, la libertad, el honor o los derechos de las personas. Sin duda se debe prohibir la ablación del clítoris, pongamos por caso, por mucho que sea una tradición arraigada en las culturas de algunos, pero no la lidia de toros bravos, repito "toros bravos".

Entiendo que haya gente que le repugne la tauromaquia, que lo

consideren un espectáculo sanguinario y propio de pueblos salvajes, incluso admito que pudiera opinar así la mayoría de mis conciudadanos (que no es el caso, pues a la gente sencillamente no les gustan los toros, o no han ido nunca a una corrida o les aburren soberanamente, como a mi me ocurre con el fútbol). Acepto que haya quienes equiparen a los animales con las personas o considerar la tauromaquia tortura y asesinato, pero me permitiré señalar que en mi opinión se trata una idea religiosa, legítima como todas, pero religiosa. A muchos otros, no sé cuántos, pero muchos, nos parece otra cosa diferente, igualmente legítima.

Puede que seamos solo unos pocos, pero la democracia es mucho más que el gobierno de las mayorías (también podrían serlo las dictaduras), el mejor indicador de la calidad de una democracia estriba en el trato que se les da a las minorías.

Aunque yo pensara que tratar a los animales como a bebés humanos fuera algo repugnante, el que los confinen en los pisos, sacándolos solo para que defequen en las aceras por donde camino o para que ladren a mi paso; también el que los vistan como monos de feria, los lleven a la peluquería, les hagan mimitos, les den besitos en el morro, los metan a su cama para que no se resfríen, celebren su cumpleaños y los entierren en cementerios; aunque pensara que es un pecado contra natura, no propondría prohibirlo, ni tan siquiera propondría que paguen tasas especiales, pensaría que es la prueba de que nos estamos volviendo majaras. También pensaría que con esos bebés sustitutos se compensan otras cosas, y que a mucha gente les hace bien. No intentaría que mis fobias, filias, manías o creencias fueran ley para otros. Lo que es opinable y no daña a los demás no debe de ser ni obligado, ni prohibido, ocurre con el aborto y con otras muchas cosas.

Va para 6 años que prohibieron los toros en Cataluña, parece mentira, pero ocurrió sin que se echara la gente a la calle en defensa de las libertades. No estoy diciendo que cerraron las plazas porque ya no iba la gente, sino que el Parlament, se supone que la sede de la democracia, votó una ley prohibiendo los toros para siempre jamás (porque podían hacerlo, porque tenían la mayoría, 68 votos contra 55, y 9 abstenciones, por menos otros hubieran quemado la ciudad). Algunos lo celebraron como si se hubiera abolido la pena de muerte. No me parece que fuera porque les dieran penita los bóvidos en cuestión francamente, sino para promover un ideal diferencial del "ser catalán", lo que llaman sin sonrojo la "construcción nacional", los fieros animalistas no fueron sino un pretexto.

Así que nos toca expiar nuestros pecados, y quien se lo pueda permitir tendrá que viajar al resto de España o al sur de Francia (donde, por cierto, han logrado que la Asamblea Nacional blinde la Fiesta, no fuera a ser que los animalistas lindos colaran alguna ley

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Junio de 2016, Nº 52

elinconformista.org

19

regional). Estamos a la espera de una sentencia del Constitucional formulada en términos de que el Parlament no tenía competencias para ello, pero me temo que será negativa, o que en el caso de que se nos dé la razón, los futuros cambios constitucionales les blindará la competencia y el consiguiente derecho a crucificarnos.

Se empezó en Cataluña, ya se sabe que somos más modernos, y ya se relamen por toda España, sobretodo nacionalistas y gentes que se las dan de izquierdas. La prohibición de la tauromaquia realmente no es sino un chivo expiatorio, o mejor dicho un toro sacrificial. En medio de las tensiones sociales que vivimos ¿es el momento de abrir otro frente de confrontación?, de hecho, ya se está empezando a llegar a las manos. Deben de andar escasos de madera para los autos de fe.

El tema no es toros si o toros no, sino prohibicionismo si o no. No voy a defender de la Fiesta, no pretendo que os guste, solamente que no permitáis que impongan su religión, sus miedos, o sus

manías, o simplemente que impongan sus ganas de imponer, de someter y homogeneizar, pretendo que no suméis vuestra antorcha a su hoguera.

Me temo que esto no acaba aquí, le seguirán otros linchamientos en nombre de "valores éticos". La intolerancia, el integrismo, el nacionalismo, lo políticamente correcto, el puritanismo, y el populismo tanto el de derechas como el de izquierdas tienen mucho futuro, algún día pueden ir a por ti.

(Insisto, sigue mi consejo de amigo: si tienes unos ahorrillos, compra Torquemadadas, son un valor seguro.)

Mariano Puigdevall Formigosa
(El Vaquillas)





AJUNTAMENT DE POLINYÀ DE XÚQUER

“Música en espais menuts” o crónica de las pequeñas cosas de la vida

14 MAIG 2016

Festival de música en espais menuts

Aunque no es frecuente, a veces nos encontramos con personas que dedican mucho de su tiempo y su energía a planificar y organizar actividades para el deleite de los demás.

El sábado 14 de mayo tuvo lugar la IV edición de uno de los festivales de música con más encanto a los que yo he asistido, se trata del “Festival de música en espais menuts” que, por los escenarios en los que se desarrolla, viene a ser algo así como un festival de música de cámara. Lo descubrí el año pasado en mi pueblo, Polinyà, gracias a uno de sus promotores Eduard Gay, una de esas personas de las que hablaba al principio. Este año ha sido la segunda vez que mis amigos y yo hemos disfrutado del evento y no me resisto a compartir la información porque, aunque para este año ya es tarde, quizás alguien esté interesado, y para el año que viene tenga también la fortuna de disfrutarlo.

Para quien no conozca el pueblo, les voy a describir el macroescenario. Polinyà es un bonito pueblo de unos 3000 habitantes, rodeado de naranjos. Está situado en la Ribera, al Sur del río Júcar y a mitad de camino entre Sueca y Alzira. En esta época el azahar ya se ha secado pero todavía perdura en el ambiente de la tarde un aroma dulce y una luz portentosa. Por encima de otros los sonidos que más se escuchan en sus calles son trinos de pájaros y de vez en cuando las campanas. El festival se celebra el mes de mayo, en fe-

cha variable pero siempre en sábado o domingo por la tarde. El procedimiento para apuntarse es muy sencillo, sólo hay que llamar por teléfono a los números que indican en la web del Ayuntamiento. No hay que pagar nada pero es imprescindible reservar, porque los espacios son reducidos y hay que formar grupos de unas 30-40 personas que se irán moviendo por los diversos escenarios; este año eran cinco en concreto, cuatro de los cuales estaban en los patios o en alguna estancia de casas rurales u otras casas del pueblo, cedidas gentilmente por sus propietarios: Casa Laia, Ca L'Andreu, L'Antiga Verdureria y La Casota. Y al final, cuando los grupos han terminado sus itinerarios, hay un concierto para todos juntos en la terraza de la Casa de la Cultura.

Alguno de los músicos son de Polinyà pero la mayoría vienen de fuera, unos son todavía estudiantes del Conservatorio y también los hay profesionales. En cuanto a las melodías hay variedad de estilos: clásico, popular y contemporáneo, y también diversidad de propuestas. Este año los intérpretes han sido, por orden en relación a los escenarios: Empar Llàcer, soprano y Marian Rosa, piano. Trio de contrabajos formado por Agustín Aparici, Alfredo Fuster y María Ruíz.

Cuarteto de saxos formado por Javier Quintana, María Quesada, Clara Arce y Juan A. Mollà.

Kintet Jazz, formado por Angel Guillem, Hector Gómez, Jordi Llopis y Carmen Sanatamaria, con uno de sus músicos ausente, Borja Granell.

Andrés Belmonte Flute'N Trio, con Andrés Belmonte de flautista, Ales Cesarini al contrabajo y Sergio Martínez en la percusión.

Mi enhorabuena a los organizadores, patrocinadores, músicos y al público en general. La calidad de los intérpretes va en aumento y esta edición ha puesto el listón tan alto que será verdaderamente difícil superarlo en la próxima. En cuanto a los espectadores, puedo asegurar que había en el ambiente una atención, un interés y un gusto por la música mayor del que he visto en muchos abonados del Palau de la Música o de les Arts. Fue una auténtica delicia escuchar tan de cerca la voz de Empar o la de Carmen, no es frecuente poder disfrutar de un cuarteto de saxos o de un trio de contrabajos, y es fantástico cómo suenan ellos solos de protagonistas; una verdadera gozada escuchando las diversas flautas de Andrés Belmonte en un atardecer de mayo bajo el cielo de Polinyà. Si les gusta disfrutar de las pequeñas cosas, se lo recomiendo. Intentaré avisar con tiempo para la próxima edición.

María Valeska,
junio2016

Os animamos a colaborar con vuestras ideas, conocimientos y demás experiencias vitales, enviándolas a

inconformista.articulos@gmail.com

y también podéis encontrarnos en:

elinconformista.org

Esta publicación siempre respeta la libertad de expresión de todos los colaboradores, por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales. La opinión de esta publicación solo se manifiesta en el editorial.